

## PREFACIO

Este libro ha sido un reto para mí. Lo concebí hace algunos años, pero tardé bastante en darle la forma apropiada. Necesité madurar como escritora de ficción para poder transformar lo que hago a diario, desde hace casi 40 años, en un relato totalmente ficcionado. Quien lo lea encontrará la descripción de situaciones que se dan en el ámbito de la clínica psicológica, pero que no corresponden a ninguna persona en particular. Cada relato conserva la esencia de la práctica clínica. Sin embargo, todo el contenido es absoluta ficción. De modo que no pretenda el lector relacionar estos relatos con personas, circunstancias y lugares de la vida real. El anonimato en la práctica clínica es un requisito ético ineludible.

El motivo para escribirlo es, en primer lugar, literario, y en segundo, el hecho de poder plasmar algunas pinceladas del trabajo que ha sido la razón de mi vida durante muchos años. He querido volver literatura la psicoterapia, que es un arte también. Durante el ejercicio de mi profesión he

conocido a muchas personas; sus vidas me han sido confiadas y ahí están fundidas en la nebulosa de la memoria. Al escribir cada relato se ha hecho evidente lo que siempre he sabido: que los problemas humanos son universales y que no importa la condición de cada uno, igualmente sufrimos, lloramos, nos enredamos y siempre, siempre buscamos la felicidad. La lucha por sobrevivir en el mundo de las relaciones personales y en el mar de los afectos provoca malestares y anhelos, y son estos los que llegan a la consulta psicológica en boca de personas sufrientes.

Este libro, como todos, nace de la necesidad de decir. Sin embargo, al intentar decir me preocupaba a qué género pertenecería; era un cavilar acerca de la ética, de la creación literaria, de la teoría psicológica. Me dejé llevar y permití que fluyera, que los relatos imaginados se trenzaran con los hechos de mi vida y con los conocimientos apiñados en mis neuronas. Lo que salió no sé a qué género pertenece y no importa ya. Es una irreverencia que me tendrán que perdonar la Literatura y la Psicología.

El libro está dirigido a un público amplio de lectores, porque no constituye un tratado de la ciencia psicológica ni de la psicoterapia; está compuesto de relatos anecdóticos que quizá entretengan o quizá hagan reflexionar. Es mi deseo que, como todo relato literario, los entretenga. Y sí, así es: la vida de los otros entretiene y hace olvidar la propia.

Agradezco a quienes siempre han impulsado mi trabajo: mis hijos amados, mis colegas y mis

amigos y amigas. Pero tampoco puedo dejar de agradecer a las miles de personas que me han abierto su corazón y me han permitido que lo toque.